

LASPGHAN Para La Lactancia en Agosto Dorado

La lactancia materna juega un papel excepcional en el desarrollo gastrointestinal y global de los niños, con implicaciones significativas desde una perspectiva gastroenterológica y más allá.

La leche materna es una fuente única de nutrientes y bioactivos que apoyan la maduración del sistema gastrointestinal neonatal.

El calostro, rico en inmunoglobulinas, proporciona una defensa inmunitaria esencial contra los patógenos gastrointestinales y las infecciones sistémicas. La presencia de enzimas digestivas y factores bioactivos, como la lactoferrina y los oligosacáridos, favorece una colonización microbiana beneficiosa, favoreciendo el equilibrio de la microbiota intestinal.

La presencia de factores de crecimiento y hormonas bioactivas en la leche materna, como el factor de crecimiento similar a la insulina (IGF-1) y el factor de crecimiento epidérmico (EGF), contribuyen al desarrollo y reparación del revestimiento intestinal, reduciendo el riesgo de lesiones e inflamaciones. .

Los ácidos grasos poliinsaturados de cadena larga, como el ácido docosahexaenoico (DHA), presente en la leche materna, son cruciales para el desarrollo del sistema nervioso central, incluido el sistema entérico. Este ácido graso desempeña un papel en la modulación del desarrollo neuronal y la integridad de la barrera intestinal.

La lactancia materna también promueve la maduración del reflejo de la deglución y los músculos orofaciales, contribuyendo a un patrón de alimentación saludable y minimizando el riesgo de trastornos de la alimentación y la deglución.

En resumen, la lactancia materna ofrece una composición biológicamente adaptada que beneficia la salud gastrointestinal, inmunológica y neurológica de los niños. Su papel en la promoción del desarrollo cognitivo, la modulación inmunológica y la prevención de complicaciones gastrointestinales es insustituible e inigualable.

La Sociedad Latinoamericana de Gastroenterología, Hepatología y Nutrición Pediátrica aboga por la lactancia materna exclusiva hasta los 6 meses de edad, y su mantenimiento hasta los 2 años, con extrema prioridad para mantenerse hasta por lo menos 1 año de edad. Entendemos que las madres que amamantan deben recibir todos los incentivos de la comunidad médica y de todos los organismos públicos y privados, brindando condiciones para que las mujeres amamanten a sus hijos por más tiempo, permitiéndoles a estos niños todos los beneficios antes descritos. Los empleadores deben permitir una licencia para estas mujeres que amamantan hasta los 6 meses de edad del niño, y los gobiernos y los políticos en general deben crear leyes que favorezcan este hecho. Los primeros años de vida son fundamentales para la formación del individuo, tanto en términos de crecimiento y desarrollo cerebral, con adquisición intelectual y cognitiva, como de sus funciones inmunológicas, permitiendo una mejor tolerancia a los alimentos y una mayor protección frente a las infecciones, protegiendo frente a la obesidad, y diabetes, además de asegurar la mejor microbiota, responsable de todas estas interacciones. Pensar en la salud de los niños es pensar en mejores condiciones para las generaciones futuras y, en consecuencia, mejores condiciones para nuestros países latinoamericanos.

Hagamos de este mes de AGOSTO, que está dedicado a la promoción y fomento de la lactancia materna, un mes inspirador para que luchemos por la salud de nuestros hijos.